

No es lo más apropiado para aplastar al militarismo, la militarización.



ORGANO DE LA
COMARCA DE GANDIA

Redacción: PLAZA DE LA REVOLUCION
(EX PALACIO BORJAS)

PRECIO: 15 CENTIMOS

A. I. T.

C. N. T.

AÑO II

Domingo 31 de enero de 1937

NUM. 19



No queremos militarizarnos porque el militarismo posibilitó la esporádica manifestación fascista y es camino abierto a la dictadura

Las revoluciones todas parecen traer como resultante fatal la dictadura. En España aún no se ve el Napoleón de turno, pero como prospere la idea de militarización y mando único, no tardaremos en verlo. Estamos en época de improvisaciones. Ya hay hasta quien ha ideado un anarquismo propio en nombre del cual quiere enviar, a quien no acepte la militarización, a un campo de concentración.

Sin embargo, militarización es el «orden y mando» al que no se puede oponer ningún razonamiento so pena de castigo; la negación embrutecedora de la voluntad; el total anulamiento de la personalidad.

Parece increíble lo pronto que se ha olvidado que el fascismo es hoy una patente manifestación debido al militarismo; que la sublevación la ha posibilitado únicamente el miedo al castigo que el soldado sabe le depara la desobediencia al jefe, miedo que le lleva hasta disparar contra sus iguales.

Militarización es castración de voluntades; es el fanatismo hecho ley y la ley hecha una birria.

Lo que es el militarismo lo plasmó fuertemente uno de los capitanes que mediaron en



la defensa de los sublevados de Jaca.

El capitán le había ordenado a un soldado que hiciera causa común con los sublevados y un sargento que no. El sargento fué castigado por el capitán y al obedecer el soldado era castigado por un tribunal militar. Es decir: que si obedecía castigo, y si no también. He ahí claramente reflejado el espíritu de la militarización.

El hombre militarizado está siempre pendiente de los achaques del jefe.

Obediencia ciega es lo que se busca con la militarización sin pararse a pensar que lo que está salvando a España del fascismo es la no obediencia; la rebelión ante la militarizada.

Y ahora será la no obediencia la que salvará nuevamente a España, esta vez de la dictadura que están fomentando los conservadores de siempre, apoyados ahora por los burgueses nuevo cuño y los grandes timoratos. Ante unos y otros se opondrán los amantes de la libertad.

¡Rebelión ante la militarizada!

¡Revolución ante el espíritu militar!

PARRILLA
XXXV

¿Puede vivirse el comunismo anarquista en las grandes ciudades?

Para dar una contestación afirmativa, en uno u otro sentido, a esta interrogante preciso será que hagamos algunas consideraciones alrededor de la misma.

El anarquismo, idea filosófica nacida del pensamiento humano, podrá ser vivido allí donde el anarquista sepa, por mediación de su consecuencia ideológica, romper con el medio autoritario que la sociedad burguesa creará anteponiéndole su propio medio: el libertario.

El ideal anarquista es antiuniformista; enemigo del vicio y de la degeneración; esencialmente solidario, y lo mismo en lo moral que en lo material, higiénico hasta la extremidad. Refújase, como está, con todo principio de autoridad, no puede reconocer ni aceptar ninguna institución religiosa, política ni militar que tienda a anular la personalidad humana. Y como estas todas tienden a anular esta personalidad, las desecha, aunque sean ejercidas por colectividades que un día se adjetivaron libertarias han dejado de serlo por cuanto olvidaron los principios básicos de sus ideales viniendo a caer en la práctica de lo que toda la vida fue el objetivo de sus críticas.

Hechas estas consideraciones alrededor de lo que en síntesis es el ideal anarquista, y en lo que le es y no le es consustancial a su contenido ético, queda contestado el interrogante en el sentido de que no puede vivirse—colectivamente se entiende—el régimen de libertad en las grandes ciudades.

A medida que en estas grandes urbes vaya creándose de una manera progresiva una mentalidad libertaria, estas irán desintegrándose correlativamente hasta venir a quedar reducidas al modesto y simpático aspecto que nos ofrece cualquier pueblecito provinciano de los muchos que España tiene.

Quitémosle, por ejemplo a Valencia, todo lo que le es anticonsustancial al anarquismo como es; toda la empleomanía parasitaria; el comercio especulativo y acaparador; la prostitución convertida en función legalizada por el Estado; el señoritismo y todo cuanto compone el entronamiento de la autoridad, y veremos a esta convertida en una simpática población de escasa capacidad numérica.

Mentamos a Valencia como un ejemplo, como ya dijimos, anteriormente; la misma consecuencia podemos sacar de Madrid, Barcelona, etc.

En cualquier pueblecito pequeño se vive más cantidad de libertad que en la más pequeña de las capitales. Esto no quiere decir que en esos pueblecitos se vive el anarquismo todo, pues éste no se vivirá jamás íntegramente porque su objetivo es el de la perfección humana y ésta no puede ser perfecta en el sentido pleno de la palabra.

La misma consecuencia que hemos sacado de las grandes y de las pequeñas poblaciones, podemos sacar de las agrupaciones y de los individuos.

En las pequeñas agrupaciones compuestas por la ley de afinidad, se practica la solidaridad, el apoyo mutuo y la libertad en todas sus manifestaciones en proporciones arrolladoras, en el sentido de superación, más que en las capitales, que en los pueblos y que hasta en los propios sindicatos.

Con frecuencia se da el caso en las grandes ciudades de vivir en el mismo patio un determinado número de familias durante mucho tiempo, sin que llegase a conocerse ni a prestarse ni el más insignificante acto de solidaridad habiendo pasado algunas de ellas por trances de necesidad extremadísima. Esto no ocurre nunca en las pequeñas poblaciones.

El vago, el polizone, el señorito degenerado y el ser malo en general se alberga fácilmente, pudiendo vivir su vida descentrada y abusiva, al margen del resto de la demás población laboriosa, y casi sin ser notados por la misma. En cambio conozco a muchos cobradores de contribución, sacerdotes, jueces y señoritos de pueblo, que han tenido que salir pitando—como vulgarmente se dice—del mismo lanzados por los mismos trabajadores, de sus desordenadas vidas.

Esta revolución nos lo está demostrando prácticamente. Los pueblos son la más fiel garantía de la libertad. En los pueblos hoy se desconoce casi por completo la autoridad; se practica la solidaridad y el apoyo mutuo; se socializa y se vive un ambiente de proleitud y de pureza, mientras en las capitales la autoridad y el vicio se están reforzando en proporciones aterradoras, y están siendo un peligro para las libertades de los mismos pueblos por cuanto tienden a intensificar estas instituciones armadas y viciosas por todo el radio nacional. La autoridad es por naturaleza escaparadora y contagiosa y no cesa hasta verse culminada en sus morbosas apetencias si los pueblos no le interceptan el paso.

Lo que en las capitales se ha vivido, se vive y se vivirá no se le podrá calificar jamás de vida libre, decente y solidaria. Estas son un recipiente absorsivo de basura, parasitismo y autoridad; y lo que en ellas se viva no será más que el reflejo puro de toda la acumulación de estas materias descompuestas. En las capitales se vivirá el anarquismo cuando éstas desaparezcan.

Esto parecerá una herejía a cuantos acostumbran a ver el comunismo libertario hasta en el propio cuerpo de cobradores de contribución y en otras esferas más elevadas todavía; pero los anarquistas tenemos el deber de declarar que el ideal anarquista es muy delicado para quererlo mezclar con ciertas materias que al solo contagio de las mismas lo desvalorizan y lo deforman.

M. MARTINEZ

MITOLOGIA PEDAGOGICA

El Profesor COMPANYY nos habla de la escuela unificada.

Peor aún: de la escuela única.

Indudablemente la ha confundido con la escuela dirigida; dirigida desde el ministerio.

¡Qué le hubiera ocurrido a KANT si se hubiera dejado dirigir? La filosofía, compañero profesor, no admite a priori sendas ni guías. La pedagogía, expresión filosófica racional, no puede admitir batutas ni compases. Sepa el profesor Company que llevar a los niños en fila por la calle uniformemente, cantando tautológicamente, para recibir libros donde rezuma el odio y el partidismo, no es ni digno de los MAGISTERS de la civilización primitiva, ni de los dómines de nuestra escuela clásica, ni de los popes rusos...

No nos cabe duda que el profesor Company rectificará su concepto de la escuela única.

LA JUVENTUD ESCRIBE

Compañeros, es lamentable que en los momentos actuales, en que se está ventilando el porvenir y la libertad del pueblo español y del proletariado mundial; cuando toda nuestra voluntad y todos nuestros esfuerzos debían de ponerse en acción para aplastar a nuestro enemigo común, el capitalismo engendro del militarismo que se levantó en armas contra el pueblo el 18 de julio, financiado por las potencias fascistas como Italia, Alemania y Portugal, que les envía armas y hombres a cambio de satisfacer sus ambiciones territoriales, nuestra labor en estos momentos debe tender a destruir todo el mecanismo estatal capitalista que ha perpetuado durante siglos de opresión a la clase trabajadora y que ha sido la causa del levantamiento militar; si queremos que los que luchan en el frente no se desilusionen y combatan con más energía, terminemos de una vez con todas las instituciones creadas por los que ahora combatimos con las armas y que son las causas que permiten las desigualdades económicas, el único factor culpable de las masacres guerreras que ha sufrido y sufre la humanidad, y que si no laboramos con energía continuaremos sufriendo. Vuestra labor en estos momentos revolucionarios que estamos viviendo debe ser encaminada a encausar y poner en práctica el ansia de libertad que siente el pueblo laborioso español, creando los nuevos organismos económicos sociales y culturales, basándose en un régimen

de convivencia en el que no sea posible la explotación del hombre por el hombre; los compañeros que militan en la U. G. T. deben darse cuenta de una vez que resulta fatal para la clase trabajadora el dejarse arrastrar por la demagogia política de sus dirigentes, que podría echar por tierra nuestras aspiraciones de transformación social, si como ellos van propagando nos dejáramos imponer un centralismo con mano dura, que no es ni más ni menos que una dictadura que absorbería nuestra voluntad, coartando nuestra iniciativa de implantar una sociedad libre.

Los compañeros Marxistas deben recordar el manifiesto comunista que redactaron Engels y Marx en el que decían que la emancipación de los trabajadores era obra de los trabajadores mismos. También decía que para ser más factible la revolución, se tenían que apoderar de las riendas del poder; y yo digo, que teniendo todo este mecanismo en nuestro poder, es la hora de ponerlo a la práctica, en cuanto a los arrivistas y a los políticos que quieren castrar la revolución, que se está gestando en España negociando con ella, les advertimos que están jugando con fuego y que tienen peligro de quemarse; pues no se puede tolerar que provoquen continuamente la discordia entre la clase trabajadora unas veces llamándonos indisciplinados con la mala intención que es de suponer. Todo porque no admitimos lo que representa de retrogrado es de la disciplina cuartelaria, de los desfiles por las calles al son de los tambores y de las estrellas y los galones que representan el militarismo que estamos combatiendo en el frente, como también escriben demasiado la frase incontrolados, que entonan como si fuese una canción, diciendo para ello que actuamos al margen del gobierno teniendo claro, por lo cual nos deben aniquilar según ellos los mismos trabajadores, si no aceptamos las consignas que lance el gobierno sean de la clase que sean, y sin acordarse de lo que se hizo en Alemania y en Italia que ganando los movimientos la clase trabajadora por fiarse de unos aventureros llamados Socialistas, han llevado a las citadas naciones al estado en que se encuentran.

Días pasados nuestro ministro Oliver dijo en una tribuna pública que no debíamos esperar, que la revolución no podía hacerse desde las esferas gubernamentales, lo que nos resta a nosotros con palabreos y con más hechos, es estar unidos los trabajadores que estamos afiliados a las dos únicas sindicales que hay en España, y hacer que se convierta pronto en realidad, la sociedad libre que todos anhelamos...

JUVENTUDES LIBERTARIAS DEL PUERTO



A partir del próximo día 1.º de febrero saldrá diario de la tarde.

Los pedidos a la administración: AVENIDA BLASCO IBAÑEZ, 4.

Limando asperezas

Cuando ya las aguas empiezan a discurrir por su cauce adecuado, cuando a las discusiones violentas y armadas suceden las razonadas y argumentadas y en definitiva la pasión cede paso a la reflexión, creo factible deslizar algunas ideas con la finalidad de suavizar diferencias, nacidas de malas interpretaciones, esta vez entre un gran sector, el de los obreros de la manufactura y otro no tan grande por desgracia, el de los trabajadores de la mente.

Es corriente en los períodos revolucionarios y el nuestro no constituye excepción, cierta injusta aversión entre los trabajadores manuales y los intelectuales. Basta observar como en un principio eran destinados a trabajos manuales trabajadores intelectuales, en contra por una parte del máximo rendimiento, puesto que no producían lo que otro que constituía su medio de vivir hubiera producido mientras su sitio era ocupado por otros, dando no ya un menor rendimiento sino un rendimiento negativo si es que a ello cabe llamar rendimiento, y por otra parte con la fórmula de acuerdo con todas las doctrinas de avance social de «cada cual según sus aptitudes», o sea según la actividad que haya cultivado.

La profesión que más perece sufrir, es la de la abogacía. Los períodos revolucionarios son generalmente contrarios a ella. En 1890 se suprime en Francia y se introduce en su lugar a los defensores oficiosos; pero fueron tales los abusos que, pronto Napoleón bien poco partidario de ello tuvo que restablecerla. En Rusia por considerarse como una institución burguesa se suprime en 1918, constituyéndola por unos Colegios de defensores, pero fué tan malo su resultado, que pronto tuvo que volverse a la primitiva consideración.

En beneficio del acreamiento bastará citar algunas de las figuras de más relieve en la Historia de las Ciencias Sociales que son las más en boga actualmente. Citero-
anas son las palabras «no he, ni imagi-

nar puede el pensamiento, reforma social alguna, por disparatada que sea que no haya sido prohibida y detendida por los filósofos». En el campo de la teoría son fi-

guras inmortales la de Platón en su República y las Leyes, Tomás Moro o Morus en su Utopía, y el conde Saint-Simón de quien es la ocurrencia de que más perdería una nación con la pérdida de golpe de tres mil intelectuales (poetas, pintores, ingenieros, etc.), que con la de treinta mil elevados per-

sonajes (miembros de la familia real, corte, altos dignatarios, etc.).

Pasando al campo realista merecen citarse las figuras de Lassalle, (Rodbertus, y sobre todo Marx, al que el descubrimiento del concepto de la plus-valía (más valor o trabajo realizado y no pagado) y del método empleado para la implantación de las doctrinas hasta entonces sólo existentes como teorías, ha hecho denominarse marxistas a dichas doctrinas.

Intelectuales fueron también los defensores del movimiento individualista en que se fundan doctrinas tan perfectas como el anarquismo, tales como Eliseo Reclus y el célebre y conocido conde Leon Tolstoi.

Finalmente, ¿quiénes sino, los intelectuales o los obreros que más se aproximan a éstos son los elegidos para dirigir a las masas?, y ¿cómo sino como intelectuales se comportan los obreros desde el momento en que se desempeñan un cargo de dirección?

E. CISCAR

Entre Campesinos

ENRIQUE MALATESTA



Portada del folleto "Entre Campesinos" que hemos puesto a la venta la presente semana. 40 páginas de lectura amena 15 céntimos. Los pedidos de más de cien los servimos a 10 céntimos.

El amor es una imagen de la vida: ambos están sujetos a los mismos cambios. Su juventud está llena de alegría y esperanza; sanos, felices con amar. Un estado tan agradable nos conduce a desear otros bienes, y queremos los más sólidos. No nos contentamos con subsistir; aspiramos a progresar y nos ocupamos de los medios de asegurar nuestra fortuna.

La Roeyfoncault

¿Aún no te han castigado en la escuela?—inquire Ernesto.

—Entonces tú eres el único bueno, porque todos hemos sido castigado.

—Pues sí. Y quiero seguir siendo bueno.

—No seas tonto, en día y medio no has tenido tiempo de ser malo.

Cuando lleves más días te aburrirás y con sólo hablar con el amiguito vecino de banco serás castigado.

—Yo no quiero ser castigado.

—No basta que tú no quieras si quiere el maestro.

—Y el maestro quiere—añade Joaquín.

—¡Vaya maestro!—dice con tono despectivo Ernesto. Y añade—no quiere que fumemos—y él fuma. «Prohibido escupir en el suelo» y él escupe. «Prohibido blasfemar» y él blasfema como el que más, con sólo que su mujer retrase un poco la traída del desayuno.

—También tú protestas cuando quieres la comida—acierta Milín.

—Sí; pero yo no soy maestro.

Milín, calla epatado. Sus ojos cargados de deseo, se pasan sobre las llamativas portadas de los novelones.

—Son tuyos—pregunta a Ernesto señalándolos.

—Sí.

—Me las dejas ver?

—Qué me das.

—Una bolita.

—A verla.

El niño saca varias bolitas del bolsillo. Entre ellas hay una de cristal que despierta fuertemente el deseo de Ernesto.

—Ten—le dice alargándole una bolita de barro cocido.

—No, quiero la de cristal.

—Y qué me devuelves.

—Un cromó.

—A verlo.

Ernesto saca del bolsillo un cromó tan arrugado que cuesta trabajo adivinar en el motivo que lo informa. Lo observa Milín brevemente, y se lleva a cabo el cambio. Y mientras el uno hace saltar incansable la bolita sobre el empedrado, el otro queda embebido en la observación de los dibujos en que se reflejan los más álgidos momentos del episodio cuyo reflejo son.

Menudean las explicaciones. Milín quiere saber el significado de cada dibujo; y Ernesto se lo da, acertado o no, con grandes aires de suficiencia.

Las mentes de los niños se llenan de indios y exploradores. Quien

Pero la adquisición no está a su alcance. Los céntimos que hay que desembolsar, representan para él una poca menos que inasequiable fortuna ¡Quién los tuviera para sentirse dueño de aquellas grandes aventuras! Sería como si uno mismo las viviera. Y la fantasía del niño, corre veloz tras los búfalos del llano o sobre el terso lomo de la jaca azabache, cabalga rauda, incrustándose en las sombras de la noche.

La aventura es el deseo en que se baña el espíritu infantil y que perdura a veces a través de la edad, por sobre el tiempo.

El niño daría algo bueno porque las novelas colgadas en el tenderete pasaran a ser de su propiedad; pero no halla la forma de adquirirlas. Únicamente si aquellas dos pesetas que lleva en el pañuelo que le rodea la frente fueran de él podría adquirirlas, y no ya esas solo, sino otras más, muchas más. ¡Casi nada se puede hacer con dos pesetas! Y ¿por qué no hacerlo?... El interrogante le atenaza el cerebro; y aunque lucha por contestárselo de una manera lógica, no halla la argumentación necesaria para aplacar el deso. Al final de sus soliloquios, el porqué resta en su mente imbatida; un porqué obsesionante que aprisiona su ser todo; un interrogante que se expande incontenible por todas las fibras de su ser. Hasta que, como no podía por menos de ocurrir, quitase el pañuelo de la cabeza, lo desenvuelve, y las dos pesetas pasan a manos del vendedor que le entrega solícito las novelas, junto con una pequeña moneda de plata y un resto de calderilla. El niño pisa el voluble y parco terreno de la felicidad. Sentado en el bordillo de la acera y extraído a todo lo que no sea su adquisición, se deleita con ella embebido en la contemplación de los grabados y en la breve frase que es colofón y base de todo grabado. Y es de ver el afán con que busca en la página cuando el pie del tal no le satisface, no llena su deseo inquisitivo. Y su deseo de inquirir resta siempre insatisfecho, lanzándole en pos de desentrañar los interrogantes que se presentan a cada nueva adquisición hecha y que agranda su exiguo caudal de saber.

La plazuela se baña en luz hasta herir la retina. El sol parece que concentrara sus rayos todos sobre su breve calzada. Las fachadas de las casas se abren en grietas cual si buscaran por ellas expansión a la torridez solar. La gente transcurre agobiada por el calor con paso cansino.

El chicuelo está cada vez más ajeno a todo cuanto ocurre en su alrededor. Su fantasía, con el aliciente ahora de la novela de aventuras, surca, rauda el espacio, trasladándole a los más apartados lugares; lugares de ensueño y de irresistible atracción; selvas vírgenes jamás holladas; praderas inmensas en que el jaguar campa como dueño y señor; montañas altísimas en que la nieve guarda celosa los filones auríferos, las vetas de oro tentador.

¿Qué es la vida según el concepto Cristiano y el concepto Anarquista?

La existencia del ser humano, es de una naturaleza sintética, compuesta de dos substancias, una material y otra espiritual.

Se considera la naturaleza humana con relación a su Dios, en que el hombre ha de servir a su creador, cumpliendo los fines para lo que ha sido creado (vivir y multiplicarse) y que Dios tiene dominio sobre la vida del hombre, no correspondiendo por lo tanto aquélla a éste.

Según el precepto cristiano, el cuerpo es para el alma.

Si el cuerpo es para el alma, y según Santo Tomás, el hombre está obligado, no sólo a vivir y prolongar su vida, sino también, que por no ser dueño de ella, tiene la ineludible obligación de sostenerla y ampliarla por todos los medios a su alcance, hasta que su creador lo disponga impondremos un razonamiento que es por tierra la falsa argumentación y podrido endamiaje en que se sustentan las teorías religiosas que imponen al género humano, para alcanzar el paraíso, de que los seres han de sufrir humildemente todo género de humillaciones, injusticias, persecuciones y vejámenes, sufriendo con «A mayor Gloria de Dios» (precepto este jesuitico, muy propalado en este pueblo de Gandía, fendo hasta hace muy poco de la nefasta Compañía); Quién tiene derecho al fin, tiene derecho a los medios?

Si es que el ser humano tiene derecho a conservarse, y por lo tanto derecho a todos los medios necesarios para alcanzar este fin; y ahora entra en juego el otro precepto jesuitico que está en pugna con el anterior «El fin justifica los medios».

Si el fin supremo y único del género humano en su paso por la vida, es conservar ésta y prolongarla en superación constante para aproximarse al mayor grado de perfección; no hay duda de que éste hace legítimos todos los medios que conduzcan a su consecución, y, por lo tanto, si una gran parte de estos seres, titulados anarquistas,

han valido y valen de todos los medios a su alcance, justificadores ellos del fin que persiguen, no luchan en contra de los preceptos cristianos en su origen, ya que sus más preclaros filósofos les reconocen este derecho.

El fin que los anarquistas perseguimos y para lo cual creemos buenos todos los medios que han de conducir a nuestro objetivo, no son otros, que la conservación, ampliación y superación de nuestras propias vidas y la de nuestros semejantes, y la liberación de una esclavitud que nos ha tenido sujetos al yugo del capitalismo y de los mercederos del templo, en un estado indigno, oprimiente y deprimente ante nuestros ojos.

¿Cuáles son los medios de que los anarquistas nos valemos y que se justifican con la finalidad que esperamos conseguir y que perseguimos?

Luchar sin tregua ni cartel contra la hipocresía, la mentira, la mal intitulada sociedad, perseguir a los vividores sin conciencia, que al socaire de instituciones políticas, militares o religiosas, se han nutrido y nutren de la sangre y sudor del proletario, quien hasta la fecha fué el eterno pagano, pues pagó por todo y para todos, cuando no por mandato de estos vampiros parasitarios, obligado por los medios coercitivos de los arrastrables y disfrutadores de prebendas.

¿De qué medios nos valemos para conseguir nuestra felicidad?

Tratando por todos los medios de regenerar la atmósfera social humana, haciéndola más respirable y aséptica, y para ello nos erigimos en múltiples brigadas de desinfección social.

¿Cuál es el verdadero derecho a la vida según nuestras normas confederales?

El derecho a la vida para todo ser humano entraña el derecho de subsistencia. Cada cual viene obligado a llenar por su parte las condiciones necesarias para adquirir

La economía sindical se impone

Sin dilación hay que ir resueltamente a la solución del problema en la retaguardia, con el mismo afán que se atiende al problema de la guerra, y esto es misión de los Sindicatos. A nadie más que a ellos incombete el deber de estructurar la economía para ganar la guerra.

Articuladas todas las fuerzas de la producción en industrias dirigidas por la propia organización, sin el lastre de los intermediarios que siempre han hecho imposible la unión, pronto veremos que sobrarán energías en la retaguardia, las cuales impulsadas por el deseo de terminar cuanto antes, volarán hacia las trincheras para aplastar al fascismo.

Es condición «sine qua non», se responsabilicen los militantes de nuestra organización y lleven al corazón de los obreros las sabias experiencias adquiridas durante estos meses de lucha y experiencia administrativa.

El período llamado de transición, ya pasó. Estamos, cierto es, en plena revolución; pero ya no hay el enemigo enfrente ni dentro de la fábrica, y si aún éste lucha en el campo opuesto y nos resiste, no lo dudéis obreros conscientes, es porque nosotros no hemos seguido el ritmo revolucio-

nario con la aceleridad que éste exigía. Desterrado el patrono, obstaculizador de toda innovación de lo que él creía era su fortín de defensa, nosotros no ocupamos su lugar más que para ir, según parece, regentando sus bienes; y esto debe acabar para bien del movimiento.

Ni un momento más puede demorarse la inactividad de los Sindicatos en el orden de la construcción económica. Los Consejos de fábrica son los gestores de la economía y ellos son los que deben ir a hablar a sus propios obreros; y de las propias Asambleas, deben surgir las nuevas modalidades para articular todos los esfuerzos, todas las energías, al objeto de crear un haz potencial para que pronto veamos libre a España de enemigos.

Sin organización articulada y mejor dirigida, no sería posible vencer al fascismo y si demoramos la organización federalista de nuestro movimiento dejándolo en manos del Estado, terminada la guerra civil volveríamos a caer en las mismas arbitrariedades y volveríamos a tropezar con los mismos inconvenientes.

Aprovechamos la oportunidad que la Historia nos ha brindado, para que la Humanidad venidera jamás pueda reprocharnos que no hemos sabido ni comprender la época, ni aprovechar el tiempo.

El movimiento es socialista, eminentemente socialista. No pongamos ni dejemos poner trabas a esa aspiración suprema del proletariado español. Si ese movimiento socialista cayera en manos del autoritarismo, a nadie más que a nosotros podría culparse por no haber aprovechado el tiempo y no haber sabido llevar al corazón de la producción y de la distribución, las esencias de nuestro socialismo libertario, para que la sociedad futura pueda vivir sin imposición de nadie en el Edén soñado: nuestro Comunismo Libertario.

(Del Boletín de Información).

con su propio trabajo los medios necesarios de su vida física, y cuando una persona no puede trabajar queda inválida para el trabajo o cuando su trabajo es por circunstancias independientes de su voluntad insuficiente, en estos casos la Organización o el Sindicato en que tiene que estar encuadrado, son los que tienen la obligación de acudir en su ayuda, ya solos o en concurrencia con otros sindicatos, valiéndose para ello de los fondos de las cajas de Asistencia Social o Control Sanitario.

UNO DE TANTOS

Gandía 23 1-1937.

Cada hoja deletreada queda en su mente grabada y le estimula a continuar la penosa lectura que nada ni nadie sería capaz de hacerle hacer más de cinco minutos en un libro de texto.

Los libros de texto, más que para enseñar a los niños, han sido escritos por los hombres para demostrarse asimismo su saber.

Este grabado de ahora le muestra al niño un campamento indio. Las tiendas cónicas son como centinelas que se levantan oteando la senda por la que de un momento a otro puede llegar la muerte y la destrucción al poblado. El hombre blanco—El rostro pálido—ataca sin tregua al indio porque éste no se plega a sus deseos exclusivistas sobre un suelo en el que no debería ser más que el invitado y del que quiere hacerse dueño por medio de la destrucción y el pillaje.

El niño hace causa común con los indios y odia al rostro pálido que a tiros de rifle mata un día «Ojo de Halcón» y hiere otro a «Brazo fuerte».

Búfalo Bill también odia a los desaprensivos que pisan el territorio más con ansia de pillaje que de aventuras. Y el niño ama a Búfalo Bill y observa cada detalle del grabado en que le presentan sentado en el suelo en un carro de indios, fumando la trascendental pipa de la paz.

Su soliloquio deja de serlo para plegarse al dúo que determina la llegada de Joaquín con todo su acostumbrado desaliño que le convierte en original edefesio.

Retorna a la realidad Ernesto con la llegada del intruso; y con ayuda del mismo envuelve la pequeña moneda de plata en el pañuelo y se lo lía de nuevo a la cabeza mientras le da al amiguito toda clase de explicaciones al respecto. Y otra vez a embeberse en la lectura penosa y agradable a la par.

Ahora es el cuaderno de aventuras de Dik Turpln el objeto de sus escorceos. Y a fe que quedan pronto ambos niños envueltos en la trama novelesca.

Un ente canallesco y desaprensivo roba niños chiquitines y los educa para el robo en una casa de campo de los alrededores de Londres.

—¿Dónde cae eso?—pregunta Joaquín.

—Londres está allá con los ingleses.

Y los niños se adentran nuevamente en la trama tejida en derredor del secuestrador de niños.

En un lóbrego y sentados en rústicos bancos pegados a la pared, se alinean hasta una veintena de niños. En medio del cuadrilátero formado por la estancia un maniquí recubierto de campanitas chiquitinas, es campo de experimentación para los temerosos muchachos que se afanan porque al contacto con sus temblorosas manos no tintineen las

campanillas cuyo son es la señal que descarga el látigo del instructor sobre las débiles carnes.

La llegada del héroe no hace esperar. Y Dik Turpln, tras hacerle pagar con la vida al ruflán el mal trato de infringido a los rapaces, lleva a éstos a sus respectivos hogares sembrando su paso de pechos agradecidos, de palabras cariñosas.

—¡Vaya bandido, eh!—dice Ernesto.

—¿Quieres seamos bandidos? Interroga Joaquín.

—Ya me gustaría, no creas, quitar a los ricos el dinero para socorrer a los pobres; castigar a los malos haciendo que la justicia recaiga sobre los buenos; y ser libre por sobre la intemperancia de todos los maestros.

—Hagámonos bandidos, Yo le diré a mi hermana que nos haga el antifaz.

—Sí; pero ¿y los caballos?

—Es verdad.

—Un buen bandido no debe de carecer de caballo. Figúrate que nos persiguen...

—Huimos cogidos a la trasera del tranvía.

—Si los tranviarios nos dejaran...—dice Ernesto pensando en su aventura de la mañana.

—¿Y qué haríamos?

—Ahorrar para comprarlos los caballos.

—Ahorrar—dice el lerdo de Joaquín acertando como siempre con su habitual simpleza—es muy largo.

Ya tenemos algo. Mira—y le enseña al amiguito el resto de calderilla sobrado de la compra de los melones.

—¿Cuánto?

—Una, dos, tres, cuatro... Catorce perras.

—Catorce. Ya no nos falta tanto.

—¡Ah! no creas. Un caballo vale mucho.

—Cinco duros, al menos.

—Quizás más.

Y los niños quedan pensativos sobre las posibilidades de adquirir los caballos.

Ernesto se guarda la calderilla en un nudo que se hace en el faldón de la camisa.

A poco irrumpe en la plazuela Milán. Cruzada en bandolera lleva una bolsa en la que ha reunido todos los libros que ha podido hallar por casa. En el día y medio que lleva de asistencia a clase no se ha separado del portálibros más que para dormir, y aun así, lo ha tenido colgado en la c. Becera de la cama.

Problemas de la Revolución

LOS VICIOS

Al hundirse el régimen burgués, nos quedamos con los materiales deshechos y destruidos, con los cuales queremos edificar una nueva sociedad, un edificio nuevo.

Y esto no puede ser, no tiene que ser si es que de veras deseamos que el régimen que anhelamos instaurar no tenga los defectos del que estamos destruyendo.

El hombre, como célula de la sociedad, como factor determinante en la transformación, debe perfeccionarse cuanto pueda, para que la sociedad de la cual forma parte, sea también la más perfecta posible.

Los obstáculos que más se oponen a esta marcha ascendente y liberatriz, son los vicios, por eso el burgués, el gobernante, siempre tuvo añafabeto al pueblo, ignorante y lleno de los peores vicios.

Los analfabetos al igual que los parásitos y los burgueses, están llenos de lacras, de costumbres, que les tienen sujetos al yugo de la esclavitud.

Habiendo existido propiedad individual, intereses creados, el hombre se ha hecho egoísta, no pensando nada más que vivir él, aunque sus semejantes se murieran en la mayor miseria. Al existir el dinero e intereses, el hombre se hizo jugador convirtiéndose en una bestia, no teniendo más ideas en su cerebro que la de el juego, el de acaparar riquezas, no importándole el engañar y robar a sus semejantes.

El juego es un vicio, es una inmoralidad, es una lacra que corrompe al individuo y a la sociedad entera.

En estos momentos que vivimos de convulsión social, debemos de quemar todos los naipes, todos los dominós, todas las casas de juego, porque es allí donde se pierde la moralidad, la dignidad y la vergüenza.

Otro de los vicios nefastos que debemos de combatir, y que está corroyendo a la clase trabajadora, es el alcoholismo. El obrero usa y abusa de las bebidas fermentadas, llegando a un extremo que la humanidad está degenerada.

Da pena el ver cómo son frecuentadas las tabernas y cafés, éstos antes de inmoralidad por la clase obrera; hay trabajadores que no saben vivir si no es bebiendo vino a cada momento, no beben por necesidad, por tener sed, sino por rutina, lo mismo beben al saludarse que al despedirse; lo mismo al levantarse, que al acostarse; lo mismo al comer que entre las comidas, y por desgracia tenemos un sin número de obreros alcoholizados, que no se limpian siempre están bajo los efectos del alcohol, estando por debajo de las bestias. Todo alcoholice es insociable, es una nulidad, es una escoria humana, que no merece más que compasión, y no es digno de vivir entre los hombres que se llaman civilizados.

Las tabernas debemos de cerrarlas, no debemos consentir que esos antros de corrupción y embrutecimiento permanezcan más tiempo abiertos. Es un deber de todo revolucionario, el exponer las razones y los motivos que tenemos en la hora presente de cerrar todas las tabernas, bares, cafés, cabarets y casas de prostitución, donde se atrofia el cerebro, se prostituye el hombre, y donde se corrompe la sociedad.

Son momentos de atacar los vicios en sus raíces, de desarticular todo centro o casa que siembra el vicio, el dolor, la enfermedad y la muerte.

Y para vergüenza y como si fuera una maldición, ha tomado cuerpo sobre el hombre el vicio de todos los vicios: el de fumar. Es aterrador el aumento de viciosos, el número de chupadores de nicotina. Fuman hasta los niños.

Todas las clases, lo mismo arriba que abajo, igual los seudocientíficos que los analfabetos, están enfermos, degenerados por el asqueroso vicio de fumar. El vicio del tabaco es pernicioso para todos, porque el humo hace irrespirable la atmósfera en las habitaciones en donde hay fumadores, molestando lo mismo a mujeres que a niños. El fumador se gasta unos céntimos diarios para perder la voluntad, la pureza de su sangre, la vista, la fortaleza de sus pulmones, las defensas de su organismo, transmitiendo todas esas enfermedades a sus hijos.

El vicio del tabaco es nefasto para el individuo y la colectividad, porque si el fumador es un enfermo, tiene que repercutir en la sociedad toda, y por consiguiente, el mal es para todos.

En esta hora tenemos que transformar el individuo, el medio y la sociedad si queremos hacer la verdadera revolución, si de veras queremos vivir una vida más humana, más justa y más feliz, debemos hacer guerra a los vicios, a las malas costumbres, a todos los males que afligen y esclavizan a la humanidad doliente.

UN REBELDE AUDAZ

LA F. A. I. AUMENTA SUS EFECTIVOS

Hace muy poco tiempo, hubo un mitin anarquista en Vergel, en el que tomaron parte la compañera Angelita Ferri y el compañero Salvador Cano Carrillo. Después de desglosar de una manera clara y concreta, lo que ha sido la sociedad pasada y lo que será la del porvenir, destrozando punto por punto todas las anomalías y atropellos cometidos por los sicarios y los nerones de todos los tiempos y épocas, hacen patente de lo que son las ideas Anarquistas y como hemos de laborar en pro de las mismas.

La compañera Ferri, aunque nueva en la tribuna, y no posee grandes dotes oratorios por falta de práctica, hizo lo que pudo que ya es bastante; pues dijo verdades como puños, sobre todo a la mujer, incitándola a levantarse de una vez para siempre, y a enterrar la ignorancia en la fosa del olvido, poniéndose a tono con los momentos actuales y a luchar como lo hacen sus hermanas de Madrid y otros puntos, donde el fascismo se estrella por el tesón y el ardor ideológico puesto por estas bravas y heroicas españolas.

El Clero, el militarismo, el Estado y la rutina, vinieron abajo por la piqueta demolidora de sus palabras acertadas y tajantes.

Terminó diciendo a la mujer que no sea un acicate contra la voluntad de su compañero, cuando éste sienta el deseo y la necesidad de empuñar el fusil y marchar a las trincheras, sino más bien sea el rayo que le anime y le impulse a colaborar con sus hermanos de sufrimientos, y juntos destrocen la cabeza del hipopótamo fascista.

El compañero Salvador Cano Carrillo, no es menester describir su peroración, pues es de sobra conocido, y su labor bien gratificada, por lo menos muchos que le conocemos a través de sus escritos y tribunas. El mejor reconocimiento a su labor meritosa realizada en el mitin arriba mencionado, es la formación de tres grupos que se incorporan a filas revolucionarias de la F. A. I.

Los que están decididos a laborar con coraje y entusiasmo, en pro de nuestra soñada Anarquía.

Estos tres grupos, desde su atalaya ideológica, saludan a todos los que en el campo de batalla se baten como leones, como leones porque impere en España algo nue-

Ahora ha sido este Pueblo como uno de tantos, el que lleno de ingenuidad y nobleza y con mira al porvenir, el que ha marchado de una manera rotunda y digna, lo que todos los Pueblos deben de imitar, la nueva estructuración económica social basada en el colectivismo que es lo más justo y equitativo, que nosotros podamos pensar; y más aún en estos momentos transcendentales que vivimos todos; que debe de estar todo al servicio de la guerra, porque de ella depende nuestro porvenir; a este objetivo debemos de esforzarnos todos en propagar y divulgar por doquier, a fin de que vayan todos los pueblos emulando esta obra tan ecuánime, que nos conducirá a una vida de prosperidad, y de hermandad, entre todos los seres humanos.

Los trabajadores debemos de poner toda nuestra capacidad e inteligencia, al servicio de la colectividad, para dar una lección a todos aquellos que consciente o inconscientemente, nos han calumniado y difamado, para tergiversar nuestra solvencia productora, que la hemos tenido, y la tenemos más que ellos: por lo tanto vamos a demostrarles prácticamente que tenemos solvencia productora para administrar nuestros destinos, cosa que ellos no pueden decir; lo único que pueden decir, es que han esclavizado, y

han hecho sufrir hambre y miseria, a todos los trabajadores.

Pero por encima de los malos intencionados, que nos han tratado y nos tratan de utopistas, que han tenido y tienen un marcado interés en tergiversar nuestros principios y nuestras normas confederales, nosotros iremos abriendo el camino poco a poco, pero con pasos sólidos, hacia la nueva Sociedad que se vislumbra por el horizonte, fundamentada en el amor y en la igualdad de todos; así es que vamos a demostrarles con nuestro espíritu constructivo, a todos aquellos que temen a nuestra obra, sea por ignorantes o porque piensan vivir a nuestra costa, que lo que ellos preconizan como utopía, va convirtiéndose en genuina realidad.

No obstante, hay que tener en cuenta que para ir a la nueva estructuración económica social, debemos de percatarnos todos de los momentos que atraviesa España; de inmolación continua, y no de holganza, momentos de unidad sagrada y no de antagonismos, ideológicos; de darlo todo, y no exigir mucho; y de esta forma iremos a pasos gigantes hacia la nueva Sociedad que se está gestando a fuerza de mucha sangre y abnegación.

Adelante todos unidos sin excepción, olvidando los egoísmos particulares de cada uno, pensando siempre en indagar la fórmula más práctica, para intensificar más la producción; teniendo siempre presente un solo objetivo, ganar la guerra, porque anexa a la guerra va la revolución social, que nada ni nadie podrá contener ¡Ay de aquél que lo intente!, sería arrollado por la clase trabajadora, que no está dispuesta a tolerar por ningún concepto que se desvíe la revolución; porque sabe que esta revolución será el asombro del mundo, donde todos los trabajadores tendrán el espejo para imitar.

ANTONIO GIL PONS

La curiosidad se atreve más contra lo que más se prohíbe.
Saavedra Fajardo

vo, a'go desconocido hasta el presente momento. Una sociedad en la que el hombre se abraza y no se mate, donde el odio se convierta en amistad fraterna, y el egoísmo desaparezca y el pan sea de todos y para todos.

Hay está tu obra, compañero Cano Carrillo. ¿Estás satisfecho? Nosotros de ti sí; y conste que no adoramos al fetichismo. Admiramos los hombres por sus obras.

¡Adelante por la Anarquía!

FLORENTINO LOPEZ

Verge y enero de 1937

ESTAMPA

Una pobre mujer, cuya hermosura la miseria mordió en edad temprana cercada por tres bellas criaturas que ajenas al dolor, ríen y cantan, implora, sin hablar, una limosna del que a su lado indiferente pasa.

Yo la he visto mirar aquel tesoro, que a su lado parece una guirnalda, y mezclar el dulzor de sus sonrisas con la acidez de sus salobres lágrimas. ¿En qué pensabas, cariñosa, para tener tan rápidas mudanzas?

En qué había de pensar, sino en sus hijos, en aquellos pedazos de su alma que apenas se asomaban a la vida y ésta, ya, sin piedad los destrozaba. ¡Más que el propio dolor, bien se veía, el dolor de sus nenes la apenaba.

Cuadros como éste, hermanos, aun suelen verse en nuestra pobre España, en esta tierra donde se rezó tanto y por eso, tal vez, tan poco se ama. Cesen, ya, de una vez esos dolores; que los nuestros no viertan esas lágrimas que el desamor y el desamparo crean. ¡Terminen para siempre esas desgracias!

V. G. I.

ORIENTACIONES

COLECTIVISMO INTEGRAL

No puede negarse que hay una tendencia a reivindicar nuestras cosas. Las minorías conscientes del anarquismo y no contaminadas por el virus oportunista de la política, van dándose cuenta que es necesario poner las ideas en el pleno de dignidad que nunca debieron salir.

El confesionismo, producto de una colaboración gubernamental al comprensiva, es grande. Esta reacción que se está operando augura un nuevo resurgir del anarquismo.

Una de las cuestiones que debemos reivindicar, y que no admite demora, es el colectivismo anárquico, que lo han dejado maltrato.

¿Por qué razones los hombres representativos del movimiento revolucionario del diecinueve de Julio adoptaron el colectivismo y no el socialismo? ¿Lo hicieron con el fin de no asustar a las clases conservadoras que forman parte del bloque (híbrido) antifascistas? ¿Lo hicieron a conciencia para atraerse a técnicos y hombres de ciencia, porque el colectivismo—adulterado—dejando en pie ciertas diferencias entre los hombres mantiene también ciertos privilegios? No lo sé. Allá ellos. Lo cierto y real es que el llamado colectivismo «oficial» responde a un criterio eminentemente burgués. No es el colectivismo de Ricardo Mella y menos aún el colectivismo de Miguel Bakunin.

El colectivismo integral no acepta diferencias entre los hombres. Aquella definición que dice: «a cada uno el producto íntegro de su trabajo», entraña un fondo de injusticia que no podemos aceptar. Pues aquel o aquellos que tengan más habilidad en el trabajo y más ventajas físicas y puedan producir mucho, ganarán más que los que, no siendo tan hábiles ni tan fuertes, produzcan menos. Por otra parte, los anarco-colectivistas del siglo pasado consideraron, y con razón, que las mismas necesidades tiene un Médico, que un Peón de albañil; un Ingeniero, que un campesino; un Técnico, que un obrero manual.

Cuando Ricardo Mella se pronunciaba partidario del colectivismo más que del comunismo, no lo hacía pensando en que unos tuvieran que percibir más que los otros, no. (No hay más que leer aquel trabajo suyo—uno de los mejores que salió de su pluma—«El principio de recompensa o la ley de las necesidades»). Más bien porque le molestaba la uniformidad comunista; porque le parecía una idea simplista y demasiado ingenua aquella de que cada uno cogiera del montón, sin justificar si producía o no. El colectivismo, pues, no es más que un derecho por medio del cual los hombres, pueblos, localidades, comarcas, etc., organizan la vida económica, artística, cultural, en un plano de igualdad, respetando todos los ensayos y experimentaciones; dejando a los pueblos en completa libertad para que, voluntariamente, se federen con aquellos pueblos o individuos que haya más afinidad o necesidad. No olvidando, además, que el colectivismo, aceptado por un sector del anarquismo, excluye la autoridad y el gobierno; toda forma autoritaria y gubernamental.

Si en nombre del colectivismo averiado se mantienen diferencias de sueldo; si se permite que un Químico de la industria Textil, por ejemplo, se le retribuya con ciento cincuenta pesetas semanales, mientras que a un obrero manual de la misma industria textil, teniendo las mismas necesidades, se le retribuya con setenta o setenta y cinco pesetas, se engaña miserablemente a los trabajadores, al mismo tiempo que perpetúase la injusticia social.

Por otra parte, lo del nombre sería lo de menos ¿Colectivismo? ¿Socialismo? ¿Comunismo? Lo importante, lo más esencial, es que en la vida práctica la igualdad económica presida por doquier. Que no haya categorías ni privilegios odiosos. Que todos los hombres se sientan hermanos. En una palabra, que la solidaridad y el apoyo mutuo sea la única ley esculpida en la conciencia de los hombres.

Los hechos fueron siempre superiores y más elocuentes que las palabras y las doctrinas, porque éstas, como vemos ahora, son destiluradas y adulteradas por la realidad.

Hay que decir la verdad. Los famosos decretos de colectivización que han aparecido en la prensa, es una mixtificación, por no decir una burla. Los trabajadores no deben olvidarlo. Colectivismo a medias, no. Colectivismo integral sí.

DOMINGO CANELA

MUY IMPORTANTE

A todos los CLUEF que embarcan por el Puerto de Gandía

Se hace presente a todos estos C.L.U.E.F., que, apenas embarcada su mercancía, comuniquen urgentemente a esta DELEGACION, calle Trabajadores, 50 (teléfono 110) SI DICHA MERCANCIA ES VENDIDA EN FIRME O CONSIGNADA; entendiendo que, siempre que no se nos comunique lo contrario, será considerada como CONSIGNADA. Tened presente que para evitar perjuicios a vuestra mercancía y por el bien común, debéis cumplir con el mayor interés nuestras instrucciones. Vuestros y de la causa. DELEGACION C. L. U. E. A.

Algunos sabios—porque los sabios también se ocupan de estas cosas—sostienen que el beso, a más de ser conducto por el que discurren a la perfección los microbios, en su origen fue una forma modificada de la mordedura, es decir, que cuando el hombre de los tiempos primitivos daba un BESO a su compañera, le quería demostrar con ello que la amaba lo suficiente para comérsela.

(Cercós)

Sección de propaganda e información del C. L. U. E. F. Gandía

RAPORT DE LOS MERCADOS

Semana del 27 de enero de 1937

VAPORES

Salido el vapor «HECKLL» para Londres el día 27; habiendo cargado 4.559 m/c naranjas; 60 Americanas naranjas; 252 m/b mandarina.

En el Puerto cargando los vapores «Jollana» para Hull, que saldrá hoy para Valencia, después de haber tomado unas 10.000 medias cajas de naranja, y en el vapor «Roma» para Londres, que saldrá mañana directo, después de tomar sobre 20.000 medias cajas de naranja.

Esperándose hoy el vapor «Paula» para Amberes y Rotterdam; magnífico vapor Motonave de la casa Lauritzen de Copenhague.

Después de estos vapores se espera otro para Londres; para salir sábado, que será muy probable sea el «Tpiringwea», que para descargar aquí 6.000 kilos de bacalao de Inglaterra para el CLUEF de Gandía, como vía de muestra, pues de ser de su aceptación, se tiene concertada una operación de 1.500 quintales.

MERCADOS

Siguen muy desanimados, motivado por la mala condición de la fruta y la gran aglomeración de cajas, causa ésta, porque los embarques no se hicieron con regularidad, quedando muchas cajas para vender después de Navidad, debido a la escasez de vapores.

Con el fin de poder mejorar los mercados, se ha ordenado por el CLUEA, que a partir de ayer día 27, parar de coger naranja mediante un periodo de tiempo de DIEZ días, pues a parte de todas las dificultades que el comercio de exporta-

ción de frutas tiene esta temporada y que son muchas, está pendiente la cuestión de Francia que se está ventilando; pues ella pretende apropiarse de los Contingentes y por ello los primeros embarques que se han hecho han sido sin contingente alguno, y para ser vendidas las naranjas por los Representantes del CLUEA en Francia a las casas no Fascistas y que tengan Contingente.

En cuanto a la fruta, hemos de hacer notar que la clase Comuna en el término de Gandía al igual que la mandarina, está tocando a su fin, habiéndose empezado ya la recolección de la sanguina Blood-Oval.

Referente al desenvolvimiento del Cluef de Gandía, por el momento está dando satisfacción debida a todos los campesinos, por cuanto la naranja que se ha cogido, ha sido adelantando el pago de la misma en UNA PESETA por arroba, esperando que por el MINISTERIO DE HACIENDA se liquide la deuda tan grande que es en deber al CLUEA, para seguidamente ir liquidando lo que les falta hasta el precio de DOS PESETAS por arroba, descontando el tanto por ciento (se cree será el 10 por 100) por el desvío que tiene ésta en el almacén.

Hay que hacer notar y recalcar para que la opinión pública nos juzgue, de que nosotros somos proletarios y administramos el bien de todos sin partidismo de ninguna clase, y no como dice el insigne «URIBE» de que robamos la naranja a los campesinos.

Sindicato de Artes Gráficas - Gandía

POSTAL CATALANA

DESPILFARRO

Días y días han cruzado la ciudad, han circulado por sus calles automóviles de toda índole, centenares de coches de todas marcas, en representación de todas marcas, en representación de todos los partidos, de todas las facciones obreras, con enseñas de todos los comités, con distintivos de todo cariz.

Con atanes de menos ricos toda una pléyade de individuos que jamás habían poseído automóviles; que nunca habían podido darse el lujo de pasear la ciudad, a partir del 19 de julio, han saciado a todo tren el placer de circular con autos lujosísimos. Por cualquier motivo, por el simple propósito de correr sin objetivo alguno hemos visto atropellarse, lanzarse unos coches contra otros, estropeando coches, deteriorando la maquinaria de automóviles de la mejor calidad. Muchas veces hemos observado como en los coches que antes ocupaban los tan odiados burgueses han metido a ramerías en plan de juerga, de bullicio dislocado.

Y la gasolina se ha despilfarrado, se ha gastado sin consideración alguna. Miles y miles de litros se han venido gastando en Barcelona durante medio año. El líquido imprescindible para hacer marchar el organismo mecánico de los motores ha llegado a tal extremo la cantidad derrochada que, como no podía ser por menos, ha disminuido de un modo alarmante. Y lo que de un principio se había señalado, la necesidad de frenar el gasto desbordante, a la postre, a última hora ha habido necesidad de tomarlo en consideración.

Siempre observamos como ocurre igual: se pone remedio a las cosas cuando han llegado a un extremo de suma gravedad. En tanto en Barcelona particularmente se venía gastando la gasolina del modo más desenfadado, en los frentes ha llegado a hacer falta.

Actualmente han sido retirados de la circulación todos los taxis, lo cual no puede por menos que ocasionar el consiguiente trastorno, ya que no pocas veces, por cosas de enfermedad, etc., se precisa usar de un taxi que nos conduzca con celeridad.

Se ha hablado del despilfarro en lo que concierne a los automóviles. Evidentemente, no solamente es gasolina lo que se derrocha en la capital catalana, pero esto requiere ya punto y aparte.

FONTAURA

Barcelona, enero 1937.